



El dulce vicio de escribir



La guerra de Vietnam (1964-1975) escribió la historia desde la muerte. La estimación oficial en Vietnam es que la guerra eliminó al 10% de los 50 millones de habitantes del país. Cinco millones de víctimas vietnamitas, de ellas cuatro millones civiles y un millón en combate. Las estimaciones más restrictivas hablan de dos millones de muertos.

En Vietnam, los estadounidenses sufrieron 58.000 soldados muertos y 153.000 heridos. Sus aliados coreanos 5.000 muertos, australianos 500, neozelandeses 38. De filipinos y tailandeses no hay cifras exactas; algunos cientos. 44.000 vietnamitas y 11.000 laosianos han muerto desde el fin de la guerra por la munición no explosionada que hay en su tierra.

Ésta es la carta que escribió un soldado, Dusty, a su novia, un día del año 1965....

Un soldado estadounidense a su novia

Querida Marilyn:

Antes de que empiece esta carta, debes prometerme que vas a olvidarla apenas la hayas leído. Quizá, si escribo sobre esto, pueda comprenderlo un poco mejor. Seré fiel a mí mismo y muy franco, así que iré directo al grano.

Ayer le disparé a una niña de unos 8 ó 9 años y la maté. Tenía la carita más dulce e inocente que jamás hayas visto, y también una granada homicida en su mano.

Yo caminaba con otros seis cuando ella se nos apareció con la intención de arrojarnos la granada. Claro que siempre se puede recurrir a la vieja justificación de que era ella o nosotros, pero ¿por qué demonios tuve que matar a una criatura? Lo único que puedo hacer es pedirle a Dios que me perdone. Yo no puedo perdonarme.

Esta maldita guerra parece tan absurda a veces. Puedo matar a un hombre y ya no me importa, pero matar así a un bebé que aún no había aprendido a distinguir lo bueno de lo malo... Ningún hombre puede tener ese derecho, ese deber, o como quieras llamarlo.

Dejaré este lugar en algún tiempo, pero hasta el último día de mi vida voy a sentirme incapaz de justificar lo que hice.

Me pregunto en qué clase de hombre, o debería decir animal, me he convertido. Sé que Dios va a perdonarme, pero soy yo el que tiene que vivir con mi conciencia.

Una de las cosas en las que siempre he creído es en la niñez. Amo a los niños. Pero ¿cómo podré volver a decirlo alguna vez?

Creo que he dicho bastante por ahora. Gracias por "escucharme"

Por ahora,

Dusty.

